

Estado de agitación en el mundo

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

23 de Noviembre, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur trató en su sermón del estado de agitación en el mundo bajo la perspectiva del advenimiento del Mesías Prometido.

Hazur dijo que en el mundo entero, bien sea en Oriente u Occidente, en los países desarrollados o en vías de desarrollo, la situación es caótica. Algunos están preocupados por el desorden interno de sus países y otros por amenazas terroristas. Se trata de amenazas de un terrorismo de origen político o autodenominado religioso ("autodenominado", porque ninguna religión verdadera fomenta jamás el terrorismo, especialmente las enseñanzas islámicas). Hazur dijo que en el Islam es totalmente inaceptable para ningún ciudadano de cualquier país cometer semejantes actos, pero desgraciadamente algunas personas continúan cometiendo trasgresiones en el nombre de Dios. Por otro lado se encuentran las naciones sumidas en desastres naturales. En resumen, cualquier persona que sienta compasión por la humanidad y temor a Dios se planteará por qué nadie en este mundo parece disfrutar de paz.

En esta época, es solamente el áhmadi quien reflexiona sobre estos aspectos. Hazur dijo que la mayoría de los áhmadis están preocupados tanto por la situación global como por el estado de sus países. Este pensamiento es resultado del cambio revolucionario en el estado de la fe de la gente originado por el Mesías Prometido, quien dijo que una de las razones de su advenimiento era fortalecer la fe y demostrar la existencia de Dios a la gente. Él sintió que la humanidad había cortado la relación con Dios a causa de la confianza depositada en los medios mundanos. Dijo que le había sido encomendado restaurar la conexión entre Dios y su creación y poner término a las guerras religiosas. También dijo que los dos principales mandamientos del Corán eran la Unidad de Dios y la compasión por la humanidad.

Hazur dijo que somos sin duda afortunados por haber aceptado al Imam de la época, quien fue enviado para la reforma del mundo en un momento en que proliferaba el egocentrismo y quien nos enseñó a abstenernos del mal. Es, pues tarea de cada áhmadi hacer lo posible por establecer la unidad de Dios para generar una relación personal con Él y sentir compasión por la creación. Hazur dijo que la Comunidad ha realizado inmensos esfuerzos durante los últimos cien años movida por la compasión. Debemos intentar explicar a la gente las razones y causas de las calamidades y disturbios existentes en la actualidad. Dentro de nuestra propia esfera, a través de correspondencia a los diarios u otros medios, debemos transmitirles el mensaje de que este estado de desasosiego no decrecerá ni se establecerá la paz mientras continúe el rechazo hacia quien ha sido enviado por Dios. El mundo atribuye los distintos temporales y temperaturas extremas a los cambios climáticos. Sin embargo, es digno de reflexión que hace cien años una persona declarara que si la gente no prestaba atención al mensaje divino Dios mostraría Su ira a través de desastres naturales. También advirtió sobre terremotos que han conmovido a la tierra con extrema frecuencia durante los últimos cien años.

Haciendo referencia al ciclón de Bangla Desh, Hazur dijo que es el mayor ciclón de los últimos 47 años, y ha dejado a más de 600.000 personas sin hogar. Aunque algunos áhmadis han sufrido pérdidas materiales en el ciclón, hasta el momento, con la gracia de Dios, no ha habido ninguna fatalidad de áhmadis. Hazur dijo que los voluntarios de Humanity First de Inglaterra y Ca-

nadá se dirigen hacia Bangla Desh para prestar asistencia y socorro. De este modo, la Comunidad se dispone a socorrer a la gente de aquel lugar como lo hace en los demás lugares. Durante los últimos dos años los áhmadis de Bangla Desh están siendo acoso de severas persecuciones. Se incita a las masas ignorantes e incultas a perjudicar a los áhmadis; sin embargo, la Comunidad está siempre dispuesta a ayudar cuando es necesario. Esta es sin duda la distinción de la Comunidad del Mesías Prometido, que ha declarado que una de sus tareas es la compasión hacia la humanidad.

A continuación, Hazur hizo mención de la situación de Pakistán. Dijo que en Pakistán al áhmadi le está prohibido decir *Al-laho Akbar* o invocar bendiciones sobre el Santo Profeta (p. b. D.). Han convertido estas prácticas en “crímenes” punibles con muchos años de prisión. Sin embargo, esta ley no ha conseguido arrebatarse del corazón de los áhmadis el amor a Dios ni el amor por el Santo Profeta (p. b. D.). A pesar de estos crímenes, cuando hace dos años sobrevino el tremendo terremoto que conmovió Pakistán, en el que perecieron cientos de millares de personas, y a pesar de las persecuciones emprendidas por el gobierno a través de sus leyes, nuestra comunidad prestó la ayuda más generosa. Estableció campamentos de socorro que estuvieron operando durante varios meses, y a pesar de haber incendiado los adversarios un campamento áhmadi, la ayuda no disminuyó. Hazur dijo que tras el terremoto, la Comunidad estableció una clínica de tratamiento nervioso de alto coste en Cachemira para el tratamiento de numerosas personas que había padecido desórdenes de este tipo.

Hazur dijo que el Mesías Prometido ha inculcado una sincera y verdadera compasión por la humanidad. Destacando la presente situación de Pakistán, dijo que en el país impera el desasosiego, desorden, asesinato y los tumultos. El gobierno y su equipo están a punta de espada, los políticos están atrapados en sus propios intereses, y el sistema judicial y las agencias de orden público sólo persiguen sus propios intereses. Previamente existía un gobierno dentro del gobierno de Islamabad, y ahora existen facciones rebeldes en Sawat (una región de Pakistán). Un diario ha informado que el mismo elemento de rebeldía de Sawat contó previamente con el apoyo del gobierno y ahora está siendo desplegado el ejército para refrenar su rebeldía. No existe peligro de enemigos externos, sino del enemigo interno que está intentando destruir al país.

Hazur dijo que en 1974, cuando el gobierno de Pakistán declaró a los áhmadis no musulmanes, alegaron que Rabwah había establecido un gobierno por cuenta propia. ¿Han sido acaso los áhmadis los que intentaron establecer un gobierno independiente o son otras las regiones que se están rebelando ante la impotencia del gobierno? Los áhmadis han respetado siempre la ley, incluso tras la confiscación de su propia tierra y, en lugar de rebelarse y protestar, los áhmadis han recurrido a la ley. Sin embargo, tras un lapso de treinta años, el Tribunal Supremo aún no ha tomado ninguna decisión y la construcción ilegal en el territorio de Rabwah continúa. Por otro lado, cada vez que se informa al Tribunal Supremo de que se trata de un quebrantamiento de la ley y un desacato al tribunal, su respuesta es “¿Por qué os preocupáis vosotros? Se trata de un desacato hacia nosotros.”

Hazur dijo que la situación ha empeorado hasta tal punto de que la corrupción prolifera en cada departamento del país, y la razón es que el estado de su fe es deplorable y el Día del Juicio se considera un cuento del pasado. De una profunda reflexión se deduce que todos los disturbios y desórdenes del país están surgiendo a causa su rechazo al Imam de la época.

Hazur dijo que debido al estado de emergencia del país, la constitución ha quedado en suspenso. Sin embargo, la constitución no ha sido suspendida al azar, pues la cláusula que declara a los áhmadis no musulmanes sigue en boga. Es más, se anunció especialmente que esta cláusula permanecería. Hazur dijo que los políticos temen más a quienes aterrorizan a la gente en nombre de la religión que a Dios, en su intento de complacerles.

Hazur instó a todos a pedir por Pakistán y los áhmadis pakistaníes para que no se vean involucrados en estos disturbios a pesar de la injusticia que padecen. Corresponde a los áhmadis acatar las leyes, y transmitir a la gente que lo que está ocurriendo se debe a su interferencia en las leyes divinas. Hazur dijo que algunas personas han comenzado a cuestionarse si todas las dificultades que atraviesa el país son a causa del desagrado de Dios con ello. Sin embargo, aún no han conseguido averiguar por qué Dios está enfadado, a pesar de estar informados de que Dios demostraría señales a favor de un demandante. Deberían, pues, prestar atención a estas señales.

En Pakistán, no solamente se han introducido leyes opresivas, sino que los áhmadis están siendo martirizados por la simple razón de ser áhmadis. Aunque los tribunales hayan aprobado veredictos de culpabilidad en un par de casos, en tanto en cuanto las leyes opresivas se mantengan en vigor, el gobierno, cualquiera que fuese, estará participando en la opresión.

Hazur dijo que el amor a la patria forma parte de la propia fe, por lo que nuestro mensaje al gobierno de Pakistán y a sus habitantes es que si desean librarse del castigo divino deberán impartir justicia. Deberán reflexionar sobre la situación de Afganistán, donde fueron martirizados dos áhmadis, cuando le fue revelado al Mesías Prometido: *“¿Por que te angustias por tal calamidad y tan triste noticia? Han muerto dos personas, pero Dios está contigo y en lugar de dos personas, te concederá naciones. Dios es suficiente para sus siervos y es Todopoderoso”*. Hoy aún permanecen áhmadis en Afganistán, y aunque no son numerosos, según la promesa divina, se ha concedido “naciones” al Mesías Prometido. Sin embargo, la advertencia que el Mesías Prometido hizo a la tierra de Kabul se ha hecho realidad de forma precisa y es evidente que quien hizo esta advertencia no fue otro que el mismo Dios.

Hazur dijo que solamente deseaba transmitir a la gente de su país que actuara con sensatez y no convirtiera a la gente en dioses. Dijo que la patria de Pakistán fue creada para proporcionar libertad a los musulmanes. Qaede Azam (Muhammad Ali Jinnah) libró a los musulmanes de la opresión y les concedió un país en el que se pudiera practicar las enseñanzas del Islam bajo las cuales, un país en el que cada religión pudiera ser practicada en libertad y los derechos de los ciudadanos pudieran ser honrados. Sin embargo, los gobiernos subsecuentes interfirieron en los asuntos religiosos ajenos y cometieron injusticias, incumplieron los requerimientos de la justicia mundana y persiguieron de forma cruel a quienes profesaban la fe.

Hazur dijo que nosotros, los áhmadis, somos los primeros en sentir amor por Pakistán. Tanto durante su independencia como a lo largo de las guerras que la precedieron ofrecimos grandes sacrificios. Hoy en día empleamos todos nuestros recursos en prestar ayuda en momentos de necesidad. Hazur dijo que considera que son los áhmadis pakistaníes solamente, al margen del lugar donde se encuentren, quienes desean sinceramente el bienestar por su patria y quienes hacen sinceras plegarias por ella. Hazur dijo que existe un gran número de áhmadis en Pakistán, y son sus plegarias las que han salvado al país. De lo contrario, las acciones de los autodenominados patriotas son de tal índole que en lugar de salvar al país, lo están llevando a la destrucción.

Hazur mencionó el comentario de un MEP (miembro del parlamento europeo) que sugirió no detener la ayuda a Pakistán por afectar adversamente a la población en desventaja del país. Por contraste, Hazur dijo que nuestra propia líder, (Benazir Bhutto) y otros líderes están diciendo que debe presionarse a la Unión Europea a detener todo tipo de ayuda para que el gobierno (de Pakistán) se vea presionado. Algunas personas de Pakistán están invitando a extranjeros a resolver los problemas del país y se sienten muy orgullosos de haber resuelto *“el 90 por ciento del problema”*. Que Dios se apiade del país. Si los líderes insensatos no son capaces de reformarse, que conceda al país líderes que se preocupen a fondo por los intereses del país. Cada áhmadi, en particular los áhmadis de Pakistán, residan o no en el país, deberán pedir por ello.

A continuación Hazur habló de la situación de Indonesia. Dijo que al parecer está surgiendo otra ola anti-ahmadía en aquel lugar. En algunas zonas lejanas hogares y mezquitas están siendo objeto de ataques y los áhmadis, amenazados. Parece que esta situación está siendo instigada

por ciertos departamentos gubernamentales con el fin de crear un falso estado de inestabilidad y peligro para poder promulgar leyes contra los áhmadis. Dios dismantelará sus planes malignos. Piensan que de este modo pueden eliminar el Movimiento Ahmadía. Llevan elaborando planes e intentos desde los últimos cien años. Si nuestra Comunidad hubiera sido creada por el hombre, hubiera desaparecido hace mucho tiempo. Sin embargo, el Mesías Prometido recibió la promesa de que su Comunidad florecería y crecería, por lo que no nos inquietan sus planes de eliminación o aniquilación de la Comunidad Ahmadía en Indonesia. Con la gracia de Dios, los áhmadis de la Comunidad de Indonesia destacan por su espíritu de sacrificio y si alguna persona, movida por el temor demuestra titubeo en su fe, Al-lah nos concederá muchas más personas con fe mucho más firme.

Hazur dijo que podemos atestiguar que la revelación hecha al Mesías Prometido "*Llevaré tu mensaje hasta los últimos rincones de la tierra*" se está cumpliendo con gloria renovada día a día, por lo tanto esto no constituye motivo de preocupación. Lo que nos preocupa es que Dios proteja a cada áhmadi de todo tipo de perjuicio. Hazur dijo que los áhmadis de todo el mundo deberán recordar que no deben tomar la justicia por sus manos y no deberán nunca cesar en su empeño de servir a la humanidad debido a la animosidad ajena, y tampoco deberán apartarse de la tarea de la propagación del mensaje del Islam.

Hazur dijo que hace algunos años, cuando el desastre del tsunami azotó Indonesia, existía una intensa hostilidad hacia nosotros en el país. No obstante, recibieron asistencia por parte nuestra, pues, con la gracia de Dios, nuestros corazones rebosan de compasión por la humanidad. Es obligación nuestra ayudarles aunque nos ataquen en respuesta, pues Dios es quien nos retribuirá la recompensa, no ellos. Nuestro deber es propagar el bien por la causa de Dios, para lo cual cada áhmadi deberá esforzarse a través de las plegarias y con paciencia, y no cansarse de la persecución, pues tenemos que seguir cumpliendo nuestras obligaciones.

Tras recitar el versículo 154 del Sura Al Baqara (2:154), Hazur dijo que estos versículos nos prescriben inclinarnos hacia Al-lah con completa humildad, pues estas persecuciones son una prueba y la paciencia consiste en mostrar perseverancia y resignación. Ante tales adversidades, no debemos recurrir a ningún medio mundano, sino solamente buscar la ayuda de Al-lah, poniendo sus mandamientos en práctica y evitando el mal. Su ayuda vendrá y el último triunfo será de la Comunidad del Mesías Prometido, pues es promesa divina que el Ahmadiyyat o verdadero Islam, triunfará.

Tras recitar el versículo 48 del Surah Ibrahim (14:48), Hazur dijo que cada áhmadi deberá tener la certidumbre de que, de acuerdo con la promesa divina, la Comunidad de Su amado cuenta con la ayuda divina. Hazur pidió para que nuestros adversarios no sean presa de la ira divina – como menciona el versículo- debido a su necedad, y que puedan entender la advertencia de Dios.

Hazur dijo que es posible que nos causen dificultades temporales, pero no podrán arrebatarnos la paz de espíritu que nuestra fe nos ha otorgado. Nosotros siempre buscamos la ayuda de Dios e imploramos "*Guíanos por el camino recto*" para no apartarnos a causa de las tribulaciones ni mostrar impaciencia. Es nuestro deber mostrar una paciencia inmensa para que podamos ser merecedores de las bendiciones de Al-lah.

Tras leer un extracto de los escritos del Mesías Prometido, Hazur concluyó pidiendo que Dios ayude a cada uno de nosotros a adoptar la senda de la veracidad y nos ayude a comprender el Ahmadiyyat, el verdadero Islam, según las enseñanzas y los deseos del Mesías Prometido.